**Dr. Robert C. Newman, Milagros, Sesión 2, Nuevo   
Testamento, Apócrifos y Períodos Medievales**

© 2024 Robert Newman y Ted Hildebrandt

Bien, acabamos de comenzar lo que supongo que podríamos considerar siete sesiones sobre los milagros y los milagros de Jesús. Miramos el primero la última vez, que básicamente hablaba un poco sobre la definición de milagros, y luego hicimos un rápido repaso de los milagros del Antiguo Testamento, y luego saltamos los milagros de Jesús y los Evangelios, continuamos y analizamos los milagros apostólicos, principalmente en Hechos. Nuestra siguiente unidad aquí es la número dos. El milagro cuenta hasta la época medieval, así que comenzamos con el período post-apostólico y observamos allí.

Y ahora pasamos de los relatos bíblicos inspirados de milagros a los de la literatura no inspirada pero nominalmente cristiana. Vamos a comenzar con los llamados Apócrifos del Nuevo Testamento, tal como se encuentran en la obra de JK Eliot de 1993, y en Hennepin Schneemelcher de 1963. Sólo vamos a hacer algunas selecciones; No vamos a hacer todo.

Entonces, vamos a mirar primero que nada el Proto-Evangelio de Santiago. Esta es una narración de los acontecimientos que supuestamente tuvieron lugar hasta el nacimiento de Jesús. Probablemente fue escrito entre mediados y finales del siglo II d.C. y fue muy influyente en la historia de la iglesia en el desarrollo de la devoción a María, quien, digamos, se magnifica mucho en este material.

Entonces, lo que voy a hacer es brindarles un análisis capítulo por capítulo de lo que encontramos en ese libro. En el capítulo uno, a Joaquín, un judío rico y piadoso, se le rechazan sus ofrendas porque no tiene hijos. Se va al desierto para ayunar durante 40 días.

En los capítulos dos y tres, también se reprocha a su esposa Anna, que reza a Dios por un hijo. En los capítulos cuatro y cinco, se envía un ángel a Ana y Joaquín, anunciándoles una respuesta a sus oraciones. Se hablará de su descendencia en todo el mundo, y entonces nacerá María.

Ese es su hijo. En el capítulo seis, María camina a los seis meses y es mantenida en casa en un santuario especial para evitar toda contaminación. En el capítulo siete, María es dedicada al templo a los tres años, presumiblemente como lo es Samuel, y baila en los escalones del altar.

En el capítulo ocho, a los doce años, para evitar la contaminación menstrual del templo, un ángel ordena al sumo sacerdote Zacarías que entregue a María su esposa a un viudo que Dios designe. En el capítulo nueve, José es elegido por una paloma que sale de su bastón, a diferencia de los otros viudos que aparentemente están en esta contienda, y lleva a María a casa. Entonces José, un constructor, se embarca en un proyecto de construcción.

En los capítulos 10 al 12, María es una de las vírgenes elegidas para hacer el velo del templo. María recibe un mensaje del ángel sobre Jesús. Ella entrega su velo y visita a Elizabeth.

En los capítulos 13 al 16, María, de 16 años, tiene ahora seis meses de embarazo cuando José regresa. Él no creerá su historia hasta que se le aparezca el ángel. Los sacerdotes conocen su embarazo y llaman a ambos.

No creerán sus historias hasta que tengan éxito en la prueba del agua amarga. Capítulos 17 al 18, el decreto de Augusto. María y José y sus hijos.

José, como recordarán, en esta historia es viudo, por lo que tiene algunos hijos. María, José y sus hijos van a Belén, pero ella está a punto de dar a luz en el desierto, por lo que la meten en una cueva. Cuando José va a buscar una partera, el mundo entero se detiene ante el nacimiento de Jesús.

En los capítulos 19 al 20, José y la partera ven una nube que cubre la cueva y luego una gran luz. El bebé sube al pecho de María. La partera se lo cuenta a su amiga Salomé, quien no creerá en el nacimiento virginal hasta que pruebe la virginidad de María.

La mano de Salomé se consume como castigo pero se cura al tocar al niño Jesús: capítulo 21, la visita de los reyes magos. En los capítulos 22 al 24, Herodes intenta matar a los niños pequeños.

María esconde al bebé en un pesebre de bueyes. Isabel y Juan quedan escondidos al ser tragados dentro de una montaña. Herodes encuentra a Zacarías, recuerdas que es el padre de Juan, en el templo y lo hace matar.

Su sangre se vuelve piedra. Los muros del templo gimen. Simeón es nombrado sumo sacerdote en lugar de Zacarías.

Capítulo 25, Yo, Santiago, que es el hermanastro mayor de Jesús, escribí esto y me escondí en el desierto. Así que ese es el Proto-Evangelio de Santiago. En segundo lugar, la historia de la infancia de Tomás fue, en un momento, llamada el Evangelio de Tomás, pero con el descubrimiento de los materiales gnósticos de ese nombre, ese nombre fue cambiado de éste.

Entonces, la historia de la infancia de Tomás. Esta es una narración de las maravillas que supuestamente tuvieron lugar en la infancia de Jesús hasta los 12 años. Partes de ella se remontan a finales del siglo II d.C.

En el capítulo 1, se nos dice que esto fue escrito por Tomás el israelita, aunque Coleman dice que su libro traiciona nuevos conocimientos del judaísmo. Capítulo 2, el niño Jesús, de 5 años, hace 12 gorriones de barro en sábado. Cuando se enfrenta a él, aplaude y los gorriones se van volando.

En el capítulo 3, Jesús está jugando en unos estanques de agua. Otro chico estropea las piscinas. Jesús maldice al niño, que inmediatamente se seca.

Los padres del niño se quejan con José, ¿qué clase de hijo tienes? En los capítulos 4 y 5, otro niño se encuentra con Jesús en el pueblo. Jesús lo maldice y cae muerto. Los padres y otras personas se quejan con Joseph.

Él reprende al niño. Jesús deja ciegos a los acusadores . José tira de la oreja a Jesús .

Jesús advierte a José que no lo enfade. En los capítulos 6 al 8, el maestro Zaqueo se ofrece a enseñarle a Jesús el alfabeto, pero Jesús lo reprende por no entender ni siquiera el alfabeto. Zaqueo, avergonzado, dice que este niño no es terrenal.

Quizás lo había olvidado antes de la creación del mundo. Devuelve el niño al padre. Jesús se ríe y cancela la maldición sobre todos los previamente golpeados.

Tienen miedo de provocarlo nuevamente. En el capítulo 9, Jesús y unos niños están jugando en el tejado de una casa. Un niño se cae y muere.

Los padres acusan a Jesús. Jesús devuelve la vida al niño y lo libera de responsabilidad. En el capítulo 10, un joven que corta leña se corta el pie.

Jesús sana el pie. Levántate ahora, dice, corta la madera y acuérdate de mí. Capítulo 11, yendo a buscar agua para su madre.

Jesús tropieza y el cántaro se rompe, por lo que trae de vuelta el agua en su manto sin que nada se filtre. Capítulo 12, Jesús, de 8 años, está plantando con su padre. Jesús siembra un grano de trigo.

Produce 100 medidas de trigo, que da a los pobres. Capítulo 13, Jesús y su padre hacen una cama de madera para un hombre rico. Una de las vigas es demasiado corta, aparentemente accidentalmente se cortó demasiado.

Jesús lo estira a la longitud adecuada. En los capítulos 14 y 15, otro maestro golpea a Jesús. Jesús lo maldice y él se desmaya.

Más tarde, otro maestro toma a Jesús como alumno. Jesús toma el libro pero, sin leerlo, comienza a exponer la ley por el Espíritu Santo y se reúne una gran multitud. El maestro alaba a Jesús.

Jesús sana al maestro anterior. En el capítulo 16, Jesús y su hermano Santiago están recogiendo leña. James es mordido por una serpiente y está a punto de morir. Jesús respira al morder. La herida sana y la serpiente estalla. 17, Jesús resucita a un niño que había muerto.

Capítulo 18, Jesús resucita a un trabajador que había muerto. Capítulo 19, Jesús, de 12 años, permanece en el templo. Los padres lo encuentran exponiendo las Escrituras, haciendo silenciar a los ancianos y maestros.

¿Cuál es la historicidad de estos dos evangelios? ¿Lucas realmente pasó por alto todo esto por el incidente del templo cuando tenía 12 años? ¿Estos incidentes realmente se ajustan a Lucas 2:52? Jesús creció en sabiduría y estatura y a favor de Dios y de los hombres. No parece que Jesús tuviera mucho favor aquí y allá en varios lugares, ¿eh? ¿Esto realmente encaja con Lucas 4:22 y 23, donde los nazarenos, maravillados por las amables palabras de Jesús, dicen: ¿no es este el hijo de José? Haz algo aquí en casa, en tu ciudad natal, como lo hiciste en otros lugares. No parece que estén familiarizados con media docena de milagros espectaculares que Jesús había hecho antes de los 12 años.

¿Esto realmente encaja con Mateo 13:53 al 58 o Marcos 6:16? ¿De dónde vienen esta sabiduría y estos poderes milagrosos? ¿No es éste el hijo del carpintero? ¿Se ajusta esto a Juan 2:11? Este milagro en Caná fue el comienzo de las señales de Jesús. Entonces, mi lectura es que estos fueron inventados después del hecho y no son imágenes reales de nada de lo que sucedió en el ministerio de Jesús. Otros apócrifos del Nuevo Testamento.

Se conservan varios actos apócrifos, los más antiguos de los siglos II y III. Los Hechos de Juan, los Hechos de Pablo y Tecla, los Hechos de Pedro, los Hechos de Andrés, los Hechos de Tomás, etc. Estos aparentemente buscan complementar los actos canónicos, entretener al lector y hacer propaganda de su propio enfoque teológico particular.

Los Hechos de Juan, Andrés y Tomás son fuertemente intuitivos. Es decir, el matrimonio es pecaminoso y no es bueno, por eso los discípulos rompen los matrimonios y recomiendan no comer nada más que pan y agua. Contraste 1 Timoteo 4, 3, que vendrán espíritus engañadores y prohibirán la comida y estarán en contra del matrimonio, etc.

En los actos apócrifos, las historias milagrosas no sólo son exageradas, produciendo efectos fantásticos y extraños, sino que a menudo se suceden como unidades aisladas y se venden al por menor por sí mismas. La intención de esto claramente no es demostrar el maravilloso avance de la Palabra de Dios sino glorificar a los Apóstoles como hacedores de milagros. Ésa es una observación de Hennepin en su libro sobre el Nuevo Testamento, Libro 2, página 174.

Algunos relatos de milagros postapostólicos y medievales. Estos se encuentran en el libro de E. Cobham Brewer, Dictionary of Miracles, publicado en 1884, al que se puede acceder de forma gratuita en Internet, por lo que si haces una búsqueda en Google , podrás encontrar esa obra. Esta compilación incluye cientos de relatos de milagros antiguos medievales y modernos hasta 1884, clasificados alfabéticamente en tres títulos principales.

Uno son los que imitan los milagros bíblicos. Dos, los que ilustran textos bíblicos. Y tres, aquellos que prueban el dogma católico romano.

Estos relatos están tomados de fuentes católicas romanas estándar, el Acta Sanctorum, Los pequeños bolandistas de Guérin , supongo, quién traducirá el francés, ya que mi pronunciación francesa no es buena, o Tinnisman , Vidas de los santos. En primer lugar, los relatos de milagros imitan los milagros bíblicos. Aquí, Brewer tiene 236 títulos, que cubren 346 páginas a dos columnas.

Escogeré un par de ejemplos. San Bernabé dice dónde se encuentra su cadáver. El apóstol Bernabé, después de ser apedreado hasta morir, fue arrojado a un fuego feroz para que su cuerpo fuera consumido, pero el fuego no tuvo ningún efecto sobre él, y San Marcos, llevando el cadáver más allá de las puertas de la muralla de la ciudad de Chipre. , lo enterró.

Allí permaneció hasta el año 485 d. C., cuando Necéforo Calixto nos aseguró que el fantasma se apareció a Antimo. Antimio , obispo de Chipre, y le dijo dónde se encontraba su cuerpo. El obispo se dirigió al lugar indicado y encontró el cuerpo con el manuscrito original del Evangelio de San Mateo, manuscrito mismo escrito de mano del propio evangelista. Ambas reliquias fueron llevadas a Constantinopla.

Flores de olmo muerto. El portador de Santa Zenobia, muerto en el año 407 d. C., tocó de pasada un olmo, muerto y marchito hasta las raíces por la vejez. En el momento en que lo hizo, todo el árbol estalló en hojas y se cubrió de flores.

La gente miraba el árbol con tal reverencia que todos codiciaban un trozo como si fuera una reliquia encantada, y al poco tiempo el árbol fue cortado por completo. Luego se erigió en el lugar un pilar de mármol, con una inscripción que decía lo dicho anteriormente. Cuando la cerveza llegó a la puerta de la Catedral de San Salvador , se volvió inamovible y ningún poder humano pudo obligarla a avanzar más, hasta que el obispo Andrés prometió fundar doce capellanes para cantar las alabanzas de Dios en una capilla diseñada para el santo muerto.

Las reliquias se unen al canto. Una noche, un diácono observó a San Gregorio de Longress , que había muerto en el año 541 d. C., y lo vio levantarse de su cama y salir de su dormitorio a medianoche. El diácono lo siguió sin ser visto y lo vio entrar en el baptisterio, cuya puerta se abrió sola.

Por un momento prevaleció un silencio sepulcral, y luego San Gregorio comenzó a cantar. Al poco tiempo se unieron una multitud de voces y el canto continuó durante tres horas. Creo, dice ingenuamente San Gregorio de Tours, que las voces procedían de las santas reliquias allí conservadas.

Sin duda, se revelaron al santo y se unieron a él para cantar alabanzas a Dios. Algunos elementos provienen de una lista de reliquias proporcionada por John Brady en 1839, pero no se proporciona información sobre la ubicación de cada una. Uno, uno de los carbones que quemaron a San Lorenzo, que asó a San Lorenzo.

Dos, un dedo de San Andrés, otro de Juan Bautista y uno del Espíritu Santo. Tres, dos cabezas de Juan Bautista. Cuarto, el borde del manto de nuestro Señor fue tocado por la mujer, quien sanó de su flujo de sangre.

Cinco, una ampolla del sudor de San Miguel, cuando peleó con Satanás. Seis, algunos de los rayos de la estrella que guiaron a los reyes magos. Siete, una costilla del Verbo hecho carne.

Ocho, un par de zapatillas que usó Enoc antes del diluvio. Nueve, Jesús derramó una lágrima sobre la tumba de Lázaro. Relatos milagrosos que ilustran textos bíblicos.

146 títulos cubiertos en 128 páginas a dos columnas. De la boca de los niños, Salmo 8-2. Cuando Santa Inés murió el 20 de abril de 1317, su biógrafo nos dice que recibió la alabanza más perfecta que la tierra podía permitirse: la de los bebés al pecho.

A los pequeños se les soltó la lengua y anunciaron la muerte de Santa Inés y sus virtudes, y sus padres despertaron al oír sus voces. Dios proveerá, Mateo 6:25 al 33. San Franchi, en el siglo VII, se empleaba en hacer pan para el monasterio de San Martín de la Bretonniere , pero algunos de los hermanos, por envidia, deseaban traerlo. en desgracia, escondió los materiales utilizados en la fabricación del pan.

San Franchi no se desconcertó lo más mínimo, pero haciendo la señal de la cruz, comenzó a amasar nada con nada y, en el tiempo necesario, produjo su tanda de pan en perfectas condiciones. Mejor es la santidad que los rubíes, Proverbios 3:15. El cuerpo de San Simón Estilita, que murió en el año 459 d.C., estaba lleno de llagas y cubierto de gusanos.

Un día, un gusano cayó del santo pilar a los pies de Basilico , el rey de los sarracenos, y el rey, recogiéndolo, se lo puso en el ojo, tras lo cual se convirtió instantáneamente en una magnífica perla, tan grande, tan hermosa y de tan fina agua, que Basilicus la valoraba más que todo su imperio. Algunos relatos milagrosos prueban el dogma católico, 20 títulos que cubren 52 páginas a dos columnas. Cuerpo y sangre de Cristo.

San Antonio de Padua tuvo un día una disputa con Bonneville sobre el sacramento de la Misa. Bonneville negó la transustanciación y Antonio mantuvo su verdad. Para convencerlo, San Antonio hizo que Bonneville encerrara su mula y no le diera comida durante tres días.

Al final de este ayuno, San Antonio tendió a la mula una hostia consagrada y Bonneville le arrojó un poco de avena. La mula no hizo caso de la avena, sino que cayó de rodillas ante la hostia sagrada, adorándola como a su Creador y Señor. Purgatorio.

Emilia Piccieri , siglo XIII, era superiora del convento de Santa Margarita, y obligaba a las hermanas en los días de ayuno a abstenerse incluso de beber agua en recuerdo de la sed de Cristo. Murió una de las hermanas, Cecilia Margaret. Tres días después se apareció a Emilia y le dijo que había estado tres días en el purgatorio para borrar la mancha del nacimiento, y al tercer día se le apareció su ángel de la guarda y le dijo con esta agua te manchaste de en la tierra en memoria de la sed de Cristo, apagadas las llamas del purgatorio.

Entra ahora, por tanto, en los gozos del paraíso. Virgen María. San Juan Damasceno y Juvenal, arzobispo de Jerusalén, afirman que Adán y Eva, los profetas, todos los apóstoles excepto Tomás y muchos ángeles estuvieron presentes en la muerte de la Virgen María y asistieron a la procesión fúnebre hasta Getsemaní.

Al tercer día después de su entierro llegó Santo Tomás, suplicando que se le permitiera ver a la difunta dama, por lo que se abrió la tumba. Cuando he aquí, el cuerpo ya no estaba. Lo habían llevado al cielo.

El olor de santidad permaneció en el lugar donde había estado el cuerpo, y las ropas de lino en las que había sido envuelto habían sido cuidadosamente dobladas. Los apóstoles quedaron asombrados, pero sabían que el cuerpo había sido llevado al cielo para unirse a su alma viviente, algunas implicaciones de los milagros registrados por Brewer.

Esto se selecciona y reorganiza a partir de sus páginas introductorias, números romanos del 19 al 23. Estos milagros, si realmente ocurrieron y fueron hechos por Dios, dan fe de la verdad de las doctrinas católicas romanas distintivas. Por ejemplo, el mundo está dividido en dos reinos.

El reino de Dios, la Iglesia católica, en la que se entra con el bautismo renunciando a Satanás, y el reino de Satanás, que incluye no sólo a paganos y musulmanes, sino también a judíos y protestantes. Es meritorio que los santos dañen a los herejes, como los luteranos y los calvinistas, pero es pecado si ocurre lo contrario. No hay salvación fuera de la Iglesia de Roma.

Sus sacerdotes pueden realmente absolverte de tus pecados. Su bautismo regenera. Los elementos de la Eucaristía realmente son transformados en el cuerpo y sangre de Jesucristo y pueden funcionar como alimento milagroso.

La salvación es la recompensa del mérito, de ahí el fin común a las biografías santas, fue llamado al cielo para recibir la recompensa de sus méritos. La vida de los santos se considera los ideales románticos de perfección, incluido el alejamiento de la sociedad, la mortificación de la carne, el autotormento, el sufrimiento y el martirio. Uno de los actos de piedad más meritorios es permanecer soltero.

Es posible ser meritorio, acumular méritos, transferir méritos a otros para que los deméritos de un pecador puedan compensarse con la transferencia de un santo, lo que más tarde se llamó la doctrina de la supererogación. La obediencia ciega a los superiores es la primera ley de la piedad, por absurda que sea la orden, por repugnante y difícil que sea. La perfección de un santo llega cuando ha aplastado todo afecto natural.

No debe quedar nada en la tierra, incluidas sus esperanzas, ambiciones y amor, ni siquiera el amor por el padre y la madre. Un santo no debería leer ningún libro secular, no tener pensamientos seculares ni esperar ningún bien secular. Es una prueba de mérito poder hacer milagros.

Es un mérito ver milagros y creer en ellos, o al menos un demérito dudar de ellos. Los milagros pueden ser realizados por cadáveres, reliquias y medallas, así como por santos vivos. Las reliquias pueden ser autenticadas por cualquier dignatario de la iglesia, como el Papa, el Abad o el Obispo.

Incluso se pueden multiplicar. Poseen virtudes milagrosas, por pequeñas que sean, que pueden ser transferidas para que una reliquia pueda hacer una reliquia. Los santos, después de la muerte, tienen el poder de interceder por sus devotos ante el trono de la gracia, curar enfermedades y visitar la Tierra.

La Virgen María es la más alta de todos los santos, la más poderosa, la más misericordiosa. Los santos del cielo se interesan por los de la tierra. Les gusta que los invoquen, los patrocinen, los honren, los halaguen e incluso los vistan y adornen con joyas.

Conclusiones. Sin máquinas del tiempo, no tenemos forma de estar seguros de que ninguno de estos milagros haya ocurrido. Sin embargo, su inconsistencia con los milagros y las enseñanzas de las Escrituras hace evidente que si lo hicieron, Dios no fue su autor.

La función de muchos de estos supuestos milagros, como señala Brewer, era alejar a la iglesia medieval de las enseñanzas de las Escrituras. Como sugeriremos en la próxima charla, también parecen haber alejado a muchos en el Renacimiento y más tarde del cristianismo por completo. Bueno, ahí es donde dejaremos esta segunda unidad, así que ahí estamos.

Probablemente sea un buen momento para dejarlo, así que hemos hecho tres de esos. Hay cosas bastante raras ahí. Sí, sí, bueno, nos perdimos mucho de eso porque el catolicismo se ha reformado mucho en Estados Unidos.